

Kozlarek, Oliver, Rösen Jörn, Wolff Ernst (eds.), *Shaping a Humane World. Civilizations-Axial Times-Modernities-Humanisms*, Transcript, Bielefeld, 2012.

ANNA POPOVITCH
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

Shaping a Humane World es un libro colectivo que reúne ensayos de sociología, filosofía, historia cultural e intelectual, teología, estudios clásicos y estudios literarios en un esfuerzo por construir un marco teórico interdisciplinario que permita articular “una concepción comprensiva de la humanidad como una respuesta intelectual a los desafíos de la globalización” (Kozlarek *et al.* 2012, 10). Mediante un análisis del pensamiento humanista en sus variadas manifestaciones históricas, los autores se preguntan si es posible inferir la existencia de valores universales a partir de rasgos comunes característicos de la condición humana, sin pasar por alto la importancia de diferencias culturales.

La ambiciosa tarea de elaborar un lenguaje teórico que haga posible vislumbrar un encuentro intercultural exento de pautas de desigualdad y dominación en el contexto de la modernidad global ubica el proyecto más allá del influyente paradigma analítico de los estudios postcoloniales. Conviene recordar que la crítica postcolonial ha puesto de relieve los mecanismos de exclusión –económica, socio-política y epistémica– engendrados en el transcurso de choques civilizatorios entre las metrópolis imperiales y las sociedades no europeas. Con una mirada entendiblemente politizada, los teóricos postcoloniales han enfatizado el legado destructivo que la modernidad occidental, ceñida al pensamiento renacentista, dejó en los patios traseros de Europa. El impacto de la violencia epistémica perpetrada durante la colonización sobre la trayectoria de los procesos modernizadores en los países del Nuevo Mundo; el efecto de los traumas psicosociales ocasionados por las conquistas en la formación del sujeto postcolonial; la creación de estrategias “subalternas” de resistencia y la construcción de sistemas de conocimiento alternativos, han sido los principales focos de atención de los estudios postcolo-

niales. Al mismo tiempo, varios autores han cuestionado el esencialismo nativista de ciertas corrientes del postcolonialismo. Por ejemplo, el sociólogo portugués Boaventura de Sousa Santos ha optado por una teoría social que, en vez de insistir en la inadecuación de la cultura occidental a las necesidades de las sociedades postcoloniales, ha señalado la indispensabilidad de la modernidad occidental para el desarrollo de los países no occidentales (Santos en Kozlarek 2007, 95-101).

A la luz de la anterior reflexión, se podría decir que *Shaping a Humane World* contribuye al desarrollo de una teoría social que, siendo consciente de las aportaciones de los estudios postcoloniales, supera su enfoque nativista y desmonta su retórica antioccidental mediante una búsqueda de principios universales que orienten diferentes prácticas culturales a escala mundial. El libro parte de la siguiente premisa: el Occidente no sólo ha perpetrado subyugación colonial sino también ha dado lugar a diversas vertientes del pensamiento ilustrado que han denunciado estrategias de dominación y han desarrollado herramientas hermenéuticas que han facilitado la apreciación de diferencias culturales. La pregunta fundamental que a lo largo del libro resalta la necesidad de un diálogo intercultural es: ¿podemos identificar valores fundamentales que tengan validez universal a partir del reconocimiento de rasgos comunes inherentes a la condición humana, sin descartar la importancia de las diferencias culturales ni desestimar injusticias históricas?

Para contestar esta difícil pregunta los ensayistas reflexionan, desde sus respectivas trincheras disciplinarias, sobre tres conceptos claves: civilización, modernidad, humanismo. Así, la primera parte de la colección titulada “The Shape of History” (“El sentido de la historia”) incluye tres trabajos que delinear fundamentos teóricos para un análisis comparativo de los procesos civilizatorios. Por ejemplo, en su ensayo “Humanism. Anthropology-Axial Ages- Modernities” (“El humanismo. La antropología-Eras Axiales-Modernidades”), Jörn Rüsen aboga por una aproximación humanista a la filosofía de la historia a partir de una “antropología de la diferencia” (Kozlarek *et al.* 2012, 64). Este método de investigación postula la existencia de constantes antropológicas universales que regulan la vida social de todos los seres humanos. La distinción entre el bien y el mal, la noción de los derechos humanos básicos, la idea de la igualdad, la empatía y la cooperación mutua son “principios de legitimación” interculturales que dinamizan la resolución de conflictos sociales –entre el hombre y la mujer, el centro y la periferia, los de abajo y los de arriba, el individuo y la colectividad, para nombrar algunos. Según Rüsen, los cambios civilizatorios que hemos presenciado a nivel mundial, desde las sociedades arcaicas hasta las sociedades clásicas y modernas pertenecientes

a la “Era Axial”, se podrían clasificar, entre otros criterios, de acuerdo al grado de presencia y de proyección hacia el Otro de dichas constantes antropológicas.

La segunda parte del libro, titulada “The Breakthrough of Axial Times and Modernities” (“La ruptura de las Eras Axiales y de las Modernidades”) contiene cuatro ensayos que reflexionan sobre las promesas y los límites 1) de la teoría de la Era Axial propuesta por el filósofo alemán Karl Jaspers en la década de 1950 y 2) de la teoría de las modernidades múltiples elaborada por el sociólogo israelí Shmuel Eisenstadt a partir de 1980. Según Jaspers, en el seno las civilizaciones occidentales y orientales que llegaron a consolidarse durante la Era Axial —entre 600 a.C. y 600 d.C.— se perfilaron unos cambios sin precedentes que dieron lugar a sociedades avanzadas, entre ellos la aparición de religiones monoteístas, la emergencia de nuevos patrones de autorreflexión y subjetividad, y la universalización de ideales humanistas. Los trabajos recogidos en la segunda parte de *Sbaping a Humane World* emprenden un análisis crítico de los postulados de Jaspers. Bernhard Giesen propone considerar la Era Axial no como una época específica en el desarrollo histórico de la humanidad sino como una serie de condiciones estructurales compartidas por distintas sociedades en diferentes momentos de la historia mundial. Haciendo eco de la preocupación de Giesen, en “The Axial Age and Islam. Reflections on “World” and “History” Today” (“La Era Axial y el Islam. Reflexiones sobre “el Mundo” y “la Historia” hoy”), Georg Stauth se pregunta hasta qué punto el Islam —una religión a la que Jaspers aludió de manera indirecta— encaja dentro de la teoría de la Era Axial y en qué sentido el marco teórico elaborado por Jaspers ayuda a vislumbrar la posibilidad de una convivencia armónica entre el Islam y el Occidente en el delicado contexto contemporáneo.

El capítulo “How Unique is East Asian Modernity?” (“¿Qué tan única es la modernidad de Asia Oriental?”) de Völker H. Schmidt se inscribe en la línea de reflexión de Giesen y Stauth. El ensayo es guiado por una pregunta implícita que cuestiona la epistemología de la crítica postcolonial: ¿en qué momento deja de ser relevante la sospecha de que una teoría social europea es contaminada por sesgos ideológicos primermundistas? Schmidt pone a prueba la teoría de modernidades múltiples, formulada por Eisenstadt como respuesta a la teoría de modernización, mediante un análisis comparativo de Japón, Korea del Sur, Taiwán y Hong Kong. Recordemos que la teoría de la modernización, desarrollada después de la Segunda Guerra Mundial por Daniel Lerner, Talcott Parsons y Gino Germani, entre otros, argumenta que las sociedades “tradicionales” que aspiran a un estatus de sociedades “modernas” necesariamente tienen que llevar a cabo una serie de

cambios estructurales semejantes a las políticas económicas, sociales y culturales implementadas en los países capitalistas occidentales en los siglos XIX y XX (véase, por ejemplo, Germani y Dos Santos, 1969). En contraste, para Eisenstadt, la modernidad no se limita al modelo de desarrollo occidental, anclado en una visión teleológica del progreso, sino que admite múltiples formas de organización social. Schmidt argumenta, en contra de Eisenstadt, que aunque en Asia Oriental los procesos de desarrollo presentan rasgos idiosincrásicos, sería equivocado concluir que los “tigres” asiáticos han construido una modernidad singular e irreplicable, a no ser que el propio concepto de “modernidad” se redefine de una manera trivial en términos estrictamente culturalistas (Kozlarek *et al.* 2012, 184-185). Por lo tanto, el ejemplo de Asia Oriental no es adecuado para refutar la teoría de la modernización a partir del marco conceptual desarrollado por Eisenstadt, aunque este último tiene la ventaja de señalar los matices diferenciales de las instituciones locales. Schmidt concluye que en vez de contraponer la teoría de la modernización y la teoría de modernidades múltiples como dos modelos incompatibles, valdría la pena tratarlos como paradigmas complementarios.

Finalmente, la última parte del libro –“Challenges and Paradigms of Humanity” (“Desafíos y paradigmas de la humanidad”)– contiene cuatro ensayos que desentrañan los significados del humanismo a partir de un recorrido histórico de diversas prácticas sociales y tradiciones intelectuales. Por ejemplo, en “The Arena Games in the Roman Empire” (“El circo romano en el periodo imperial”), Georg Oesterdiekhoff reflexiona sobre la crudeza de las respuestas emotivas de los ciudadanos de la Roma antigua a los Juegos de Coliseo. Para Oesterdiekhoff, quien se adhiere a los postulados de la psicología desarrollista elaborada por Jean Piaget, la indiferencia de los antiguos romanos frente al grotesco espectáculo de matanzas de seres humanos atestigua el bajo grado de desarrollo psíquico del ser humano premoderno –una conclusión que pone en duda la existencia de constantes antropológicas universales de índole moral. El trabajo de Oesterdiekhoff es particularmente revelador porque plantea la difícil pregunta: ¿hasta qué punto la búsqueda de “principios transculturales de orientación” esbozada en el libro nos remite a determinantes biológicos sin que la aseveración de éstos esté matizada por prejuicios racistas?

El ensayo de Hubert Canick, “Classical Tradition, Humanity, Occidental Humanism” (“Tradición clásica, humanidad, humanismo occidental”), rastrea la génesis del humanismo occidental mediante un análisis filológico-filosófico del término “humanismo” a partir de la antigüedad clásica. Canick

subraya la continuidad entre los imperativos morales del mundo grecorromano –por ejemplo, la importancia de la razón, la apelación a la noción de los derechos individuales y la celebración de la “vida buena”– y los valores del humanismo europeo, entre ellos, el énfasis en la dignidad humana que fundamenta la teoría de los derechos humanos. El ensayo presenta al humanismo como una tradición universal que postula valores transversales capaces de orientar el desarrollo de la humanidad en una dirección éticamente deseable.

Los editores de *Shaping a Humane World* han recopilado para nosotros una colección de ensayos que conjuntamente articulan un paradigma epistémico y normativo atractivo y coherente, cuyo fin es recuperar los fundamentos comunes de la condición humana, y de esta manera ayudarnos a vislumbrar maneras de entablar diálogos interculturales ineludibles en un mundo irreversiblemente globalizado.

Bibliografía

EISENSTADT, Shmuel N., “The Axial Age: The Emergence of Transcendental Visions and the Rise of Clerics”, *European Journal of Sociology*, 23.2, 1982, pp. 294-314.

GERMANI, Gino; Dos Santos, Mario R., “Etapas de la modernización en Latinoamérica”, en *Desarrollo Económico*, 9.33, 1969, pp. 95-137.

JASPERS, Karl, *Origen y meta de la Historia*, Trad. Fernando Vela, Altaya, 1995.

KOZLAREK, Oliver, Rösen Jörn, Wolff Ernst (eds.), *Shaping a Humane World. Civilizations-Axial Times-Modernities-Humanisms*, Transcript, Bielefeld, 2012.

SANTOS, Boaventura de Sousa, “De lo posmoderno a lo pos-colonial y más allá del uno y del otro”, en *De la Teoría Crítica a una crítica plural de la modernidad*, Oliver Kozlarek (ed.), UMSNH, Morelia, 2007, pp. 79-105.